

Vieron dónde vivía y se quedaron con él

El pasado domingo comenzó el tiempo ordinario del Año litúrgico. La belleza de este tiempo está en el hecho de que **te invita a vivir la vida ordinaria como un camino de santidad**, de *fe* y de *amistad* con Jesús.

En estos primeros domingos, antes de la Cuaresma, vamos a ir descubriendo que **ser cristiano no es un moralismo, sino seguir a Jesús** y, por tanto, **vamos a ir viendo las actitudes fundamentales del discípulo**, como preparación para poder escuchar y acoger toda la predicación de Jesús.

La **Palabra de Dios** que proclamamos hoy nos plantea la **fe como una llamada de Dios que nos ama, y como la respuesta del hombre que se abre a Dios**, se deja amar por Él y es transformado por su amor. **Toda la vida del hombre es vocación, una llamada de Dios y una respuesta del hombre**: llamada a la vida, llamada a la santidad, llamada a una vocación-misión concreta, llamada cada día a hacer su voluntad. Tal vez por eso, la Iglesia nos invita a comenzar cada día la Liturgia de las Horas con el Salmo *invitatorio*: **Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón** (Sal 94).

Sin embargo, muchas veces vivimos rodeados de inquietudes, de miedos y de ruidos que **nos impiden poder escuchar la voz de Dios**.

Porque **Dios sigue llamando**, sigue invitando a la fe..., lo que ocurre es que a veces *nos hacemos los sordos*.

Porque vivimos en el mundo de los ruidos. El silencio nos molesta, nos desconcierta, y **la Palabra de Dios nos anuncia hoy que a Dios se le escucha en el silencio de un corazón humilde vacío de ansiedades, autosuficiencias y egoísmos**. Samuel oyó la voz del Señor en el silencio de la noche: por eso pudo escuchar al Señor.

Porque la llamada del Señor es suave, y nuestra actitud ha de ser la de **estar atentos, la de estar a la escucha**, porque **Él es el Señor**, nosotros los discípulos, Él es el **Corde-ro de Dios** que quita el pecado del mundo, **el Redentor** que nos libera de la esclavitud del pecado.

Los primeros discípulos escucharon las palabras de Juan el Bautista que señalaba a Jesús y fueron en pos de Él. **Su respuesta fue el inicio de una nueva vida**. Tan *nueva*, que –como un signo– cambia hasta el nombre: *Tu eres Simón... te llamarás Cefas*, Dios continúa hablando también hoy, y **su Palabra compromete nuestra forma de vivir**.

La **respuesta** nuestra a la llamada de Dios supone **romper con el estilo de vida del mundo para aceptar a Cristo como la luz** que ilumine tu vida, tus actitudes, tus obras; y, con esa luz de Cristo en tu

corazón, **dejar que el Espíritu Santo construya tu vida como Él quiere**, ir viviendo tu vocación a la santidad.

El Señor te invita a seguirle, a ser santo, ¿te atreves?

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida y trata de descubrir si tu estilo de vida es cristiano en todo lo que haces. Proponte cambiar aquello que aún no lo sea.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: 1 Samuel. 3, 3b–10. 19. **Habla, Señor, que tu siervo te escucha.**

Este es el relato de una “vocación”. Dios elige como portavoz y mensajero suyo al pequeño y fiel Samuel y confirma ante Israel su misión con el cumplimiento exacto de sus palabras. **En los designios de Dios cada uno tiene una misión que cumplir.** Las circunstancias personales van descubriendo la voluntad de Dios. La mejor actitud por nuestra parte será la de Samuel: rectitud y pureza de vida, oídos atentos a la llamada de Dios, disponibilidad absoluta. **Dios está presente en nuestra vida y jamás dejará de cumplir la palabra empeñada.**

Salmo 39, 2–10. **Aquí estoy, para hacer tu voluntad.**

La carta a los Hebreos recoge los versículos de este salmo como si fueran palabras que Jesús pronunció al entrar en este mundo. Jesús no vino para ofrecer las víctimas que prescribe el culto del templo. **Jesús vino para cumplir la voluntad de Dios.** Unidos a Cristo podemos orar con esta acción de gracias. Cultivaremos actitudes profundamente cristianas: **esperar** con ansia; **reconocer** con amor las maravillas hechas a favor nuestro; hacer la **ofrenda interior** del corazón, y ser ante todos **testigos de la fidelidad y misericordia de Dios.**

2ª lectura: 1 Corintios 6, 13c–15a. 17–20. **Vuestros cuerpos son miembros de Cristo.**

Hay un problema que desacredita la fe cristiana de los corintios: el desenfreno sexual. Es una esclavitud bajo el pretexto de liberación. Pablo les dice que **lo importante es saber si lo que uno hace contradice o no la vida nueva del Espíritu que el bautismo injertó en él.** Y los corintios deben saber que abusar de su cuerpo por la fornicación es un ultraje a Cristo y al Espíritu Santo. Toda la persona está afectada por la sexualidad y se expresa con el cuerpo. Pero éste pertenece a Cristo y está habitado, como un templo, por la presencia del Espíritu Santo. No basta con huir de la impureza, sino que **hay que glorificar a Dios con el cuerpo:** es decir, irradiar a Jesucristo. **Un cristiano es una “criatura nueva” y no puede obrar ignorándolo, como viven los paganos que no conocen a Dios.**

Puedes leer *Romanos* 6, 12-13; *Romanos* 8, 9-10.

Evangelio: Juan 1, 35–42. **Vieron dónde vivía y se quedaron con él**

Juan Bautista ha comprendido y creído, inspirado por Dios, que Jesús es el Mesías esperado. Y lo afirma claramente, para que sus propios discípulos le dejen a él y sigan a Jesús. No busca su propia gloria, sino la de Dios. **La misión de la Iglesia es anunciar a Cristo.** El encuentro con Jesús fue decisivo para los primeros discípulos. Unos a otros se dan la noticia con entusiasmo. **No importa lo que se sepa sobre Je-**

sús. Lo decisivo es el encuentro con Él. Este encuentro transforma toda la persona. Desde ese momento su vida adquirió un nuevo sentido.

Lunes, 15	<p>1 Sm 15, 16-23 Por haber rechazado al Señor, el Señor te rechaza hoy como rey. Sal 49 Al que sigue el buen camino le haré ver la salvación de Dios. Mc 2, 18-22 El novio está con ellos.</p> <p style="text-align: right;">Haz una obra de caridad</p>
Martes, 16	<p>1Sm 16, 1-13 Ungió Samuel a David y en aquel momento lo invadió el espíritu del Señor. Sal 88, 20-28 Encontré a David, mi siervo. Mc 2, 23-28 El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado.</p> <p style="text-align: right;">Reza por los sacerdotes</p>
Miércoles, 17 San ANTONIO ABAD	<p>1 Sm 17, 32-33. 37. 40-51. Venció David al filisteo con una honda y una piedra. Sal 143 ¡Bendito el Señor, mi alcázar! Mc 3, 1-6 ¿Está permitido en Sábado salvarle la vida a un hombre?</p> <p style="text-align: right;">Reza por los enfermos. ¡Visítalos!</p>
Jueves, 18	<p>1 Sm 18, 6-9; 19,1-7 Mi padre Saúl te busca para matarte. Sal 55, 2-13 En Dios confío y no temo. Mc 3, 7-12 Los demonios gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”.</p> <p style="text-align: right;">Da testimonio de Jesucristo</p>
Viernes, 19	<p>1 Sm 24, 3-21 No extenderá la mano contra él porque es el ungido del Señor. Sal 56, 2-11 Misericordia, Dios mío, misericordia. Mc 3, 13-19 Llamó a los que quiso y los hizo sus compañeros.</p> <p style="text-align: right;">Reza por el Papa y los Obispos</p>
Sábado, 20 San SEBASTIÁN	<p>2 Sm 1, 1-4. 11-12. 19. 23-27. ¡Cómo han caído los héroes en medio del combate! Sal 79 Que brille tu rostro, Señor, y nos salve. Mc 3, 20-21 Su familia decía que estaba fuera de sí.</p> <p style="text-align: right;">Haz una obra de misericordia</p>
Domingo, 21 3º del TIEMPO ORDINARIO	<p>Jon 3, 1-5. 10. Los ninivitas habían abandonado el mal camino. Sal 24. Señor, enséñame tus caminos. 1 Co 7, 29-21 La representación de este mundo se termina. Mc 1, 14-20. Convertíos y creed en el Evangelio</p> <p style="text-align: right;">Haz oración por tu familia y por la parroquia</p>

Testigos del Señor: ***Beato Cipriano (Miguel) Iwene Tansi***

<p>Iwene Tansi nació en Aguleri, cerca de Onitsha, Nigeria, en el año 1903. Fue bautizado a los 9 años con</p>	<p>el nombre cristiano de Miguel. Su bautismo le afectó profundamente a pesar de sus pocos años, y chocó</p>
--	--

con sus padres no-cristianos, al atreverse a destruir su ídolo personal, dado tradicionalmente a los niños varones en el momento de nacer.

Después de trabajar por varios años como maestro y catequista, entró en el seminario en 1925, donde dejó una impresión perdurable por su entrega, por su celo por el Reino de Dios y por su intenso espíritu de oración. Fue ordenado sacerdote en el 1937 para la diócesis de Onitsha.

Como sacerdote, trabajó sin reposo y con toda su alma durante 13 años para aliviar las necesidades espirituales y materiales de su pueblo. Tenía que caminar a pie para visitar las aldeas y las capillas de su grande parroquia. Luego pasaba días enteros en el confesionario. Prestaba atención especial a la preparación adecuada para el matrimonio, contra la tradición, muy difundida de "matrimonios provisorios". La gran cantidad actual de cristianos en muchas aldeas de la tribu igbo testimonia su celo sacerdotal.

Sin embargo y a pesar de todo lo que hacía, el P. Tansi sentía la llamada a servir a Dios de una manera más directa en una vida de oración y contemplación, con el deseo también de traer a Nigeria la vida monástico-contemplativa. Así, en el año 1950, su obispo le dejó libre para probar su vocación cisterciense en la abadía de Mount Saint Bernard, cerca de Nottingham en Inglaterra. En el monasterio se llamaba "Padre Cipriano". El cambio total de vida, especialmente el vivir bajo la obediencia después de

haber sido un líder de su pueblo, el cambio de clima, de comida y, sobre todo, el cambio brutal de cultura ponían a prueba su vocación, pero estaba convencido de estar allí donde Dios lo quería. El Padre Mark Ulogu, que fue más tarde Abad de Bamennda, vino el año siguiente.

En el año 1962 Mount Saint Bernard decidió hacer una fundación en Africa, pero, por varias razones, se estableció cerca de la ciudad de Bamennda en Camerún, país vecino del Nigeria. Aunque había sido nombrado maestro de novicios para la fundación, Padre Cipriano, ya muy enfermo, no pudo ir. Murió el 20 de enero de 1964, pocos meses después de la salida de los fundadores.

La reputación de santidad que había dejado en Nigeria antes de ir a Inglaterra no dejó de crecer. Muchas personas afirmaron haber recibido favores por medio de su intercesión, de tal manera que la causa de su beatificación, abierta en la diócesis de Nottingham, fue transferida en 1986 a la archidiócesis de Onitsha. El arzobispo de Onitsha era entonces Monseñor (luego Cardenal) Francis Arinze, que había sido entre los primeros niños bautizados por el Padre Tansi cuando era un joven párroco.

El 22 de marzo de 1998, en Onitsha, durante un viaje a Nigeria hecho precisamente para este fin, el Santo Padre Juan Pablo II beatificó al Padre Cipriano Miguel Tansi, al proponerlo como modelo de celo y de oración sacerdotales.